

The Bolivia Reader: History, Culture, Politics
(The Latin America Readers Series)

Sinclair Thomson, Rossana Barragán, Xavier Albó, Seemin Qayum y Mark Goodale, Eds. Durham, NC: Duke University Press, 2018. 744 pp. Idioma original: inglés.

Leonardo Bacarreza

Duquesne University, Pittsburgh, Pennsylvania, EE.UU.

En la academia norteamericana, un *reader* es una selección de textos que presenta información precisa, actualizada y, en cuanto sea posible, a través de fuentes primarias, a un lector que quiere informarse de un determinado tema. Siguiendo este principio, *The Bolivia Reader* busca explicar la Bolivia contemporánea a través de una selección rigurosa de textos que se ofrecen al lector traducidos al inglés y ordenados cronológicamente: desde los mitos de origen narrados por los distintos pueblos originarios hasta los textos y discursos producidos durante el gobierno de Evo Morales. Los editores mantienen, en cuanto es posible, una posición imparcial, aunque advierten desde las primeras páginas que explicar la complejidad de Bolivia y su muy activa historia política no es tarea fácil ni se puede emprender sin acabar de algún modo embebidos, editores y lectores, en aquello que René Zavaleta Mercado llamara, con una precisión todavía indisputable, “abigarramiento”.

Duke University Press es una editorial universitaria reconocida en Estados Unidos por la solvencia de sus textos, especialmente de aquellos dedicados a los estudios latinoamericanos. *The Bolivia Reader* responde a los criterios de la editorial en términos de rigor académico, cuidado en la edición, y actualidad y relevancia de las fuentes. Respecto a las fuentes, textos tradicionalmente historiográficos conviven con relatos míticos, poemas, letras de canciones, crónicas, relatos de viajes y manifiestos políticos, y también con fotografías y otras formas de arte visual.

Para cada periodo estudiado, los materiales se conectan de tal manera que lo territorial, lo económico, lo político y lo cultural se explican como

elementos de un sistema. La periodización elegida por los editores es, en sí misma, una propuesta. El periodo precolonial se lee como un momento en el que tienen lugar tantas tensiones y conquistas como en los primeros años de presencia española, la cual, a su vez, se presenta como una continuación de estos procesos con la presencia de nuevos actores; la colonización, su avance y su crisis se explican de la mano del auge y caída de la explotación de la plata; la emancipación, despojada de tonos épicos, se analiza en términos de política y economía, y el primer siglo de Bolivia como nación se presenta como una sucesión de tensiones irresueltas que encuentran una salida (no la única posible) en el nacionalismo revolucionario de mediados del siglo XX. Dado este escenario, se comprende que el recorrido histórico llegue al presente sin esconder ambigüedades ni contradicciones.

En sus casi 800 páginas, el libro no se limita a repetir el contenido de un manual de historia o de una introducción a las culturas pasadas y presentes de Bolivia. La selección pone énfasis en su carácter de propuesta, tanto en lo que se refiere a las fuentes elegidas, como en lo que toma de cada fuente. *The Bolivia Reader* opta por presentar discursos, y dentro de ellos, pasajes específicos en los cuales se puede percibir la diversidad de múltiples formas. Así, por ejemplo, en las secciones sobre historia precolonial, la selección da preeminencia a los relatos orales, y plantea un balance entre relatos de los Andes y relatos que provienen de las tierras bajas. Con el mismo criterio, de los relatos andinos, los editores eligen uno en el que se subraya la faceta femenina y creadora del personaje mítico de Tunupa (en tanto que las referencias a la versión masculina y prometeica del personaje se resumen en un par de líneas), y más adelante toman de las crónicas de Bartolomé Arzáns una historia de *cross-dressing* y ambigüedad de género. Así, el equipo de editores apuesta por amplificar y subrayar lo que en previas interpretaciones del abigarramiento boliviano se leía apenas o no se leía.

Los editores de *The Bolivia Reader* asumen los riesgos de hacer una selección de textos para explicar Bolivia en el momento que les toca, conscientes de que toda interpretación que se ofrezca es tentativa. El libro busca ser imparcial en cuanto esto es posible, pero no se propone como meta ni la neutralidad ni la distancia; por ello, los compiladores toman decisiones editoriales sutiles pero necesarias para que sea el lector quien tome una posición. Un ejemplo significativo es el título del último capítulo del libro, dedicado al periodo iniciado en 2005. *The Bolivia Reader* fue publicado originalmente en 2018, un año en el que Bolivia estaba reevaluándose desde dentro una vez más, y por ello, los editores deciden titular el capítulo “Pachakuti?”. Una decisión tipográfica tan simple como agregar un signo de interrogación después de la palabra Pachakuti da cuenta de que los editores comprenden que la incertidumbre también es, a su modo, una explicación.

Como herramienta de pensamiento crítico, un retrato discursivo de Bolivia como este, tomado desde cierta distancia, permite detenerse por un momento a contemplar lo que de otro modo es difícil de percibir. Esta distancia también previene algunas potenciales distorsiones del autorretrato. Las decisiones sobre cómo se ha procedido con esta representación pueden objetarse y discutirse, y esta posibilidad está contemplada por los editores; aun más, el debate académico es lo que se espera que complete este proyecto, en tanto este debate se produzca luego de leer, comprender y analizar los materiales propuestos. De hecho, una selección equivalente a *The Bolivia Reader* concebida para el contexto académico boliviano, con los documentos originales, sería de extrema utilidad como texto introductorio para muchas carreras universitarias.